

EL ECO DE CARTAGENA

Viernes 25 de Mayo de 1883.

ECOS DE MADRID.

—o—
24 de Mayo 1883.

Aquellas magnificas fiestas que describió Moratin en sus célebres quintillas, cuando Madrid por ser el natal dichosa, de Alimenón de Toledo, echó la casa por la ventana, se quedarían en mantillas como suele decirse, ánte la que estos dias celebramos en honor de los reyes de Portugal y de los periodistas portugueses.

Y como llueve sobre mojado, es decir, como venimos divirtiendonos desde el dia 15; como desde entónces hay en la corte una poblacion flotante, complementaria de treinta mil almas lo ménos que se mueven sin descansar, tanta alegría, tanto barullo, tantas emociones, van á dejarnos rendidos, si no acaban ántes con nuestras fuerzas.

El tiempo contribuye á la animación. Mañanas apacibles, noches serenas y templadas, un cielo despejado, una brisa agradable. Todo el mundo sale de sus casas y de sus casillas y con este motivo, entre transeúntes, coches, tramvias, Rippers, batallones y escuadrones que van de un lado á otro, no se puede dar un paso sin sufrir apreturas, pisotones, contactos peligrosos y eclipses de relojes.

Los atropellos menudean, hasta los mismos conductores de los coches padecen: ántes de ayer chocaron un Ripper y un tramvia, de resultas del choque cayó al suelo el conductor del Ripper, pasó el tramvia por encima de él y ha sido necesario amputarle una pierna.

Con los reyes de Portugal, han venido además de su séquito, unos veinte periodistas y más de 500 súbditos, que han aprovechado la ocasión para convencerse de que los españoles los queremos, si bien sin abrigar los egoistas pensamientos que nos atribuyen los impresionables y recelosos.

Los honores que les hacemos de buen grado son la mejor prueba de nuestra sincera amistad.

De dos clases son los festejos preparados para obsequiarlos, oficiales y particulares. —Mientras, la corte, el Gobierno y el Ayuntamiento se esmeran en ofrecer comodidades, atractivos, banquetes, escursiones interesantes y grandes paradas á los soberanos lusitanos y á los personajes que los acompañan, la comision de la prensa y la sociedad de escritores y artistas, la princesa de Rattazzi, y otras personas distinguidas, se esmeran en obsequiar á los periodistas portugueses.

De las fiestas oficiales hablan los periódicos políticos con estension. ¡Que la revista de ayer ha sido magnífica! ¿Quién lo duda, cuando es sabido que la marcialidad y la apostura del soldado español, no tiene igual? Diré yo algo de los agasajos particulares.

La sociedad de Escritores y Artistas rompió la marcha abriendo sus salones á sus hermanos de Portugal.

Artisticamente enlazados los emblemas y pabellones, de ambos paises, adornados

con gusto y elegancia las habitaciones del domicilio social, comenzó la brillante recepción á las nueve de la noche.

Toda la Junta directiva con su presidente el ilustre poeta Nuñez de Arce y unos 60 socios recibían cariñosamente á los escritores y periodistas portugueses, entre los que era objeto de curiosidad el Sr. Pinheiro Chagas, célebre orador lusitano. Todo era conversaciones amenas presentaciones afectuosas; pero una sociedad de hombres solos es poco amena y la alegría se pintó en los rostros cuando se aparecieron cuatro damas, las únicas que por sus prendas personales y su calidad de socias, tenían el privilegio de embellecer la fiesta con su presencia. Eran Elena Sanz, la incomparable artista, que tantos lauros ha alcanzado en la escena, la Srta. Mont, primer premio de canto de la Escuela Nacional de Música la Princesa, Rattazzi y la distinguida poetisa Luisa Durán de León.

Otro atractivo ofreció la reunión: la orquesta de guitarras y bandurrias que dirige el maestro Apanados, esa orquesta que ha recorrido la Europa, comenzó á ejecutar preciosas piezas, marchas, jotas, pasa calles, de pura raza española, que encantaron á los concurrentes.

Pero el entusiasmo llegó al colmo cuando cantaron la Srta. Mont y Elena Sanz. Esta última con una gracia, con una maestría incomparables.

Cantó las Peteneras, las Malagueñas y una Habanera que electrizó á los portugueses.

Después se pasó á los discursos y á la lectura de poesías.

Nuñez de Arce saludó á los portugueses con una sencillez y una elocuencia que merecieron entusiastas aplausos.

Pinheiro Chagas, contestó con arrebatadora elocuencia.

Hablaron después Llauro y Persi y Héctor Varela y por último leyeron versos Moru Cabral y Agres, poetas portugueses y Manuel del Palacio y Ferrari, poetas españoles.

Un espléndido lunch estuvo toda la noche incitando las aficiones gastronómicas. Además se sirvieron dulces y helados con profusión.

Anoche en el salón Zozaya, hubo un brillante concierto y después una magnífica recepción en el Hotel de la Princesa Rattazzi.

Y al terminar no puedo poner punto final, sino un interesante: *se continuará.*

Para concluir.

La otra noche á la una cruzó rápidamente un carruaje particular por la calle de Hortaleza. De pronto oyeron algunos transeúntes gritos de muger. Algunos trataron de detener el vehículo.

El cochero agitó el látigo: los caballos aceleraron la marcha y gritos y carruaje se perdieron.

¿No habrá habido en tal suceso más que esta pérdida?

Procuraré saber en que ha parado esta novela nocturna.

Julio Nombela.

Hé aquí lo que dice el *Imparcial* de la reina Pia, esposa del rey de Portugal.

«Si no fuera reina, debiera serlo. Todo en ella es majestuoso y distinguido: el aspecto, el aire, las maneras.

Su artística cabeza, coronada por hermosos cabellos color de oro, yérguese con sin igual distinción sobre sus hombros.

Cuando tiende en derredor su mirada fija y serena, la que en cualquiera se calificaria de altiva ó desdenosa, es en ella el sello de su personalidad soberana.

Es fama que sabe hacerse agradable cuando quiere, aunque no quiere siempre.

Reina, y educada en las gradas del trono del Piamonte, su dios es la etiqueta, que observa y hace observar con scrupulosa exactitud.

Mujer, y mujer hermosa, el lujo y la elegancia, son para ella dos necesidades imperiosas.

Paris y Viena son los dos grandes escaparates de donde salen los trajes que luce, acaso sólo una vez, bien en el teatro de San Carlos, bien en el palacio de la Ajuda.

Hace una vida muy retirada. Sus caritativos sentimientos le conquistaron las simpatías de toda la corte. Cuando hace algun tiempo estuvo gravemente enferma, no quedó un lisbonense sin ir al palacio de Belen á inscribirse en las listas puestas en la antesala de la reina.

Vive tambien alejada de la política. De ella, sin embargo, se cuenta la siguiente anécdota que reproduce «El Dia» que basta para indicar su carácter.

En 1870 el general Saldaña sublevó una noche los regimientos, á la cabeza de ellos se fué á palacio, hizo abrir las puertas y penetró tumultuosamente hasta la cámara del rey, exigiéndole la destitución del Ministerio y el nombramiento de nuevos ministros.

Antes de retirarse el general después de ver realizados sus deseos, quiso, como galante caballero, ofrecer sus respetos á la reina. Eran las 4 de la mañana; pero á pesar de la hora, se atrevieron, en razón de lo crítico de las circunstancias, á llamar á S. M. La reina estaba levantada, y cuando vió á Saldaña en su cámara:

—General,—le dijo sin contestar á su saludo,—si yo fuese aquí el amo, el nuevo sol alumbraría vuestro fusilamiento. Ahora, la esposa del rey D. Luis no puede hacer otra cosa que desear mucho acierto al nuevo ministro.

Y su semblante pálido se inclinó algun tanto, mientras su vista señalaba la puerta por donde salió el general, no muy satisfecho de esta última escena de su triunfal paseo militar.

Tomamos de nuestro estimado colega el *Correo Militar*.

«Diferentes veces nos hemos cupado con el aplauso que merece de la obra *L'armée espagnole* que ha publicado en el *Espetador Militar* primero y en elegante edición despues, el capitán del ejército francés y profesor de la Escuela de Saint Cyr señor conde de Serignan.

Sin perjuicio de fijarnos otro dia en algunos detalles interesantísimos de esta obra, vamos hoy á llamar la atención de nuestros lectores sobre el espíritu altamente favorable á nuestro pais pero justo al mismo tiempo que ha inspirado al señor conde de Serignan en su juicio de nuestro ejército.

En los momentos en que tanta propaganda se hace en Francia en favor de una alianza permanente con nuestro pais, tienen importancia los párrafos que á manera de resumen dedica el autor al soldado y al ejército de España.

Dice así el conde de Serignan:

«España posee el verdadero soldado, el hombre sóbrio, robusto, apto para las largas marchas, capaz de soportar las fatigas más penosas, bravo, entusiasta, lleno del amor de su pais y de su propia superioridad. Con estas cualidades, una nación no perece jamás. Sé que existe en Francia, y aun en Europa, un número respetable de personas militares persuadidos de que desde Rocroi no existe ya ejército español. El gran Condé, y después de él Bossuet, lo habrían enterrado definitivamente. Hé ahí errores en los cuales incurrimos con harta frecuencia. La España no ha vuelto ciertamente á los bellos dias de Isabel la Católica ó Carlos V, pero á la hora actual ha dado pruebas de iniciativa y de vida. Recordemos el juicio emitido por Napoleón sobre esta raza y procreemos contarla en el momento de peligro entre nuestros aliados.»

CRONICA

En Murcia ha bajado el precio del pan, segun un periódico de aquella localidad.

En Cartagena, se mantienen firmes los precios.

Bien es verdad que el Municipio no hace mucho para que tal suceda.

Dice un periódico, que el Ayuntamiento de Archena, no celebra sesiones semanales.

La venta de naranjas en Alcira, está muy animada; la arroba se vende á 12 rs.

Ayer se verificó en Murcia, en la caja de reclutas de esta provincia, el sorteo para Ultramar.

Se ha repartido el cuaderno quinto correspondiente al tomo 12 y al mes de mayo, de la «Revista general